

JORGE LUIS  
BORGES  
OTRO POEMA DE  
LOS DONES

Ediciones El Salvaje Refinado  
<http://www.salvajerefinado.com>  
<http://www.publicatolibro.net>

## OTRO POEMA DE LOS DONES

Gracias quiero dar al divino  
Laberinto de los efectos y de las causas  
Por la diversidad de las criaturas  
Que forman este singular universo,  
Por la razón, que no cesará de soñar  
Con un plano del laberinto,  
Por el rostro de Elena y la perseverancia de Ulises,  
Por el amor, que nos deja ver a los otros  
Como los ve la divinidad,  
Por el firme diamante y el agua suelta,  
Por el álgebra, palacio de precisos cristales,  
Por las místicas monedas de Ángel Silesio,  
Por Schopenhauer,  
Que acaso descifró el universo,  
Por el fulgor del fuego  
Que ningún ser humano puede mirar sin un asombro  
antiguo,  
Por la caoba, el cedro y el sándalo,  
Por el pan y la sal,  
Por el misterio de la rosa  
Que prodiga color y que no lo ve,  
Por ciertas vísperas y días de 1955,  
Por los duros troperos que en la llanura  
Arrean los animales y el alba,  
Por la mañana en Montevideo,  
Por el arte de la amistad,  
Por el último día de Sócrates,  
Por las palabras que en un crepúsculo se dijeron

De una cruz a otra cruz,  
Por aquel sueño del Islam que abarco  
Mil noches y una noche,  
Por aquel otro sueño del infierno,  
De la torre del fuego que purifica  
Y de las esferas gloriosas,  
Por Swedenborg,  
Que conversaba con los ángeles en las calles de Londres,  
Por los ríos secretos e inmemoriales  
Que convergen en mí,  
Por el idioma que, hace siglos, hablé en Nortumbria,  
Por la espada y el arpa de los sajones,  
Por el mar, que es un desierto resplandeciente  
Y una cifra de cosas que no sabemos  
Y un epitafio de los vikings,  
Por la música verbal de Inglaterra,  
Por la música verbal de Alemania,  
Por el oro, que relumbra en los versos,  
Por el épico invierno,  
Por el nombre de un libro que no he leído:  
Gesta Dei per Francos,  
Por Verlaine, inocente como los pájaros,  
Por el prisma de cristal y la pesa de bronce,  
Por las rayas del tigre,  
Por las altas torres de San Francisco y de la isla de Manhattan,  
Por la mañana en Texas,  
Por aquel sevillano que redactó la Epístola Moral  
Y cuyo nombre, como él hubiera preferido, ignoramos,  
Por Séneca y Lucano, de Córdoba,  
Que antes del español escribieron

Toda la literatura española,  
Por el geométrico y bizarro ajedrez,  
Por la tortuga de Zenón y el mapa de Royce,  
Por el olor medicinal de los eucaliptos,  
Por el lenguaje, que puede simular la sabiduría,  
Por el olvido, que anula o modifica el pasado,  
Por la costumbre,  
Que nos repite y nos confirma como un espejo,  
Por la mañana, que nos depara la ilusión de un principio,  
Por la noche, su tiniebla y su astronomía.  
Por el valor y la felicidad de los otros,  
Por la patria, sentida en los jazmines  
O en una vieja espada,  
Por Whitman y Francisco de Asís, que ya escribieron el  
poema,  
Por el hecho de que el poema es inagotable  
Y se confunde con la suma de las criaturas  
Y no llegará jamás al último verso  
Y varía según los hombres,  
Por Frances Haslam, que pidió perdón a sus hijos  
Por morir tan despacio,  
Por los minutos que preceden al sueño,  
Por el sueño y la muerte,  
Esos dos tesoros ocultos,  
Por los íntimos dones que no enumero,  
Por la música, misteriosa forma del tiempo.

# LA LUNA

*A María Kodama*

Hay tanta soledad en ese oro.  
La luna de las noches no es la luna  
que vio el primer Adán. Los largos siglos  
de la vigilia humana la han colmado  
de antiguo llanto. Mírala. Es tu espejo.

## LA LLUVIA

Bruscamente la tarde se ha aclarado  
Porque ya cae la lluvia minuciosa.  
Cae o cayó. La lluvia es una cosa  
Que sin duda sucede en el pasado.

Quien la oye caer ha recobrado  
El tiempo en que la suerte venturosa  
Le reveló una flor llamada rosa  
Y el curioso color del colorado.

Esta lluvia que ciega los cristales  
Alegrará en perdidos arrabales  
Las negras uvas de una parra en cierto

Patio que ya no existe. La mojada  
Tarde me trae la voz, la voz deseada,  
De mi padre que vuelve y que no ha muerto.

## ARTE POÉTICA

Mirar el río hecho de tiempo y agua  
Y recordar que el tiempo es otro río,  
Saber que nos perdemos como el río  
Y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño  
Que sueña no soñar y que la muerte  
Que teme nuestra carne es esa muerte  
De cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo  
De los días del hombre y de sus años,  
Convertir el ultraje de los años  
En una música, un rumor y un símbolo,

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso  
Un triste oro, tal es la poesía  
Que es inmortal y pobre. La poesía  
Vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara  
Nos mira desde el fondo de un espejo;  
El arte debe ser como ese espejo  
Que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,  
Lloró de amor al divisar su Itaca  
Verde y humilde. El arte es esa Itaca  
De verde eternidad, no de prodigios.  
También es como el río interminable  
Que pasa y queda y es cristal de un mismo  
Heráclito inconstante, que es el mismo  
Y es otro, como el río interminable.

JORGE LUIS BORGES  
(1899-1986)

Nacido el 24 de agosto de 1899 en Buenos Aires, e hijo de un profesor, estudió en Ginebra y vivió durante una breve temporada en España relacionándose con los escritores ultraístas. En 1921 regresó a Argentina, donde participó en la fundación de varias publicaciones literarias y filosóficas como Prisma (1921-1922), Proa (1922-1926) y Martín Fierro en la que publicó esporádicamente; escribió poesía lírica centrada en temas históricos de su país, que quedó recopilada en volúmenes como Fervor de Buenos Aires (1923), Luna de enfrente (1925) y Cuaderno San Martín (1929). De esta época datan sus relaciones con Ricardo Güiraldes, Macedonio Fernández, Alfonso Reyes y Oliveira Girondo.

En la década de 1930, a causa de una herida en la cabeza, comenzó a perder la visión hasta quedar completamente ciego. A pesar de ello, trabajó en la Biblioteca Nacional (1938-1947) y, más tarde, llegó a convertirse en su director (1955-1973). Conoció a Adolfo Bioy Casares y publicó con él Antología de la literatura fantástica (1940). A partir de 1955 fue profesor de Literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires. Durante esos años, fue abandonando la poesía en favor de los relatos breves por los que ha pasado a la historia. Aunque es más conocido por sus cuentos, se inició en la escritura con ensayos filosóficos y literarios, algunos de los cuales se encuentran reunidos en Inquisiciones. La historia universal de la infamia (1935) es una colección de cuentos basados en criminales reales. En 1955 fue nombrado académico de su país y en 1960 su obra era valorada universalmente como una de las más originales de América Latina. A partir de entonces se suceden los premios y las consideraciones. En 1961 comparte el Premio Fomentor con Samuel Beckett, y en 1980 el Cervantes con Gerardo Diego. Murió en Ginebra, el 14 de junio de 1986.

Sus posturas políticas evolucionaron desde el izquierdismo juvenil al nacionalismo y después a un liberalismo escéptico desde el que se opuso al fascismo y al peronismo. Fue censurado por permanecer en Argentina durante las dictaduras militares de la década de 1970, aunque jamás apoyó a la Junta militar. Con la restauración democrática en 1983 se volvió más escéptico.

A lo largo de toda su producción, Borges creó un mundo fantástico, metafísico y totalmente subjetivo. Su obra, exigente con el lector y de no fácil comprensión, debido a la simbología personal del autor, ha despertado la admiración de numerosos escritores y críticos literarios de todo el mundo. Describiendo su producción literaria, el propio autor escribió: "No soy ni un pensador ni un moralista, sino sencillamente un hombre de letras que refleja en sus escritos su propia confusión y el respetado sistema de confusiones que llamamos filosofía, en forma de literatura". Ficciones (1944) está considerado como un hito en el relato corto y un ejemplo perfecto de la obra borgiana. Los cuentos son en realidad una suerte de ensayo literario con un solo tema en el que el autor fantasea desde la subjetividad sobre temas, autores u obras; se trata pues de una ficción presentada con la forma del cuento en el que las palabras son importantísimas por la falsificación (ficción) con que Borges trata los hechos reales. Cada uno de los cuentos de Ficciones está considerado por la crítica como una joya, una diminuta obra maestra. Además, sucede que el libro presenta una estructura lineal que hace pensar al lector que el conjunto de los cuentos conducirán a un final con sentido, cuando en realidad llevan a la nada absoluta. Otros libros importantes del mismo género son El Aleph (1949) y El hacedor (1960).

Ediciones El Salvaje Refinado  
<http://www.salvajerefinado.com>  
<http://www.publicatolibro.net>